

El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros
Ayuda: 2 euros

Núm. 331 • NOVIEMBRE • 2018

¡Sólo la **LUCHA** impedirá nuevos recortes y más despidos!



Únete a **IZQUIERDA**
REVOLUCIONARIA

   www.izquierdarevolucionaria.net

Terremoto político en Brasil

Bolsonaro se alza con la victoria

Construir comités de resistencia y acción antifascista en cada fábrica, barrio y centro de estudio

Levantar una izquierda revolucionaria de masas



Miguel Campos
Esquerra Revolucionària
Catalunya

La victoria contundente del ultraderechista Jair Bolsonaro no sólo marca un antes y un después en el desarrollo de la lucha de clases en Brasil y en Latinoamérica, sino que representa una grave amenaza para la clase obrera, la juventud y el pueblo brasileño. Ningún llamamiento hueco a favor de la “democracia” y de pactos con las fuerzas del sistema podrá conjurarla. Sólo con un programa revolucionario, basado en la lucha masiva en las calles, la clase obrera brasileña podrá vencer a la reacción.

Bolsonaro consigue 57.797.423 votos (55,13%) frente a los 47.040.574 (44,87%) de Fernando Haddad, candidato del Partido de los Trabajadores (PT), concentra el apoyo que las formaciones de la derecha tradicional lograron en las presidenciales de 2014 (51.041.155 votos) y da un bocado importante al PT, arrebatándole millones de papeletas. El Partido Social Liberal pasa de no tener representación parlamentaria a segunda fuerza, con 52 diputados. Además, los candidatos aliados a Bolsonaro vencen en 12 de las 27 elecciones a gobernador de Estado, entre las que destacan São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro y Rio Grande do Sul, que constituyen los mayores colegios electorales del país.

A pesar de que estas cifras muestran una victoria clara, hay que señalar que millones de personas se movilizaron a última hora para acortar la diferencia de 20 puntos que anunciaban las encuestas. Pero el rechazo al PT y su candidato, que fue ministro de Educación entre 2005 y 2012 y alcalde de

São Paulo (2013-2018), ha dominado la situación. En las encuestas para la segunda vuelta Haddad suscitaba más rechazo que Bolsonaro y esto se ha reflejado en los resultados: el partido de Lula pierde 7.460.544 votos respecto a 2014, mientras la abstención alcanza el 21% y 10 millones de electores (9,57%) votaron nulo o blanco.

Las fuerzas que respaldan a Bolsonaro

Sería un error minimizar la amenaza que representa el gobierno de este excapitán del ejército de ideas filofascistas, machistas, racistas y homófobas, y un partido que reúne, junto a aventureros y carreristas, a elementos abiertamente fascistas y numerosos expolicías y exmilitares que reivindican la brutal dictadura militar que gobernó Brasil de 1964 a 1985. El nuevo vicepresidente, Hamilton Mourao, dirige el Club Militar de São Paulo, muchos de cuyos socios son altos oficiales que participaron de los crímenes

de la dictadura y nunca fueron depurados de sus posiciones.

La gran burguesía y la oligarquía tradicional se han situado detrás de Bolsonaro, destacando especialmente el apoyo de los terratenientes que han amasado beneficios estratosféricos con la deforestación de la selva amazónica y expoliando otras zonas rurales, y organizando milicias de sicarios para expulsar a decenas de miles de campesinos y a los pueblos indígenas de sus tierras. Según la Comisión Pastoral de la Tierra, en 2015 fueron asesinados 50 activistas campesinos, en 2016, 61 y, en 2017, 65. Bolsonaro se ha comprometido con los grandes latifundistas y las multinacionales agroalimentarias a extenderles un cheque en blanco.

Otro apoyo clave para Bolsonaro han sido las Iglesias evangélicas, con 42,3 millones de fieles (22% de la población), en su gran mayoría pertenecientes a la población más pobre. Los gobiernos petistas se acercaron a los líderes evangélicos, renunciando a la batalla política contra los prejuicios reaccionarios, machistas y homófobos que fomentan, permitiéndoles adueñarse de medios de comunicación y otros negocios. Brasil es el país del mundo con más agresiones contra el movimiento feminista y asesinatos por LGTBIfobia: 445 en 2017, incrementándose un 30% respecto a 2016. Finalmente, los mercaderes del templo tienen claros sus intereses y no han dudado en pedir al voto a Bolsonaro.

El fracaso de Lula y el PT

Bolsonaro vence aprovechando la indignación y desesperación de millones de personas, especialmente amplios sectores de las capas medias que han girado virulentamente a la derecha respaldando su discurso de “ley y orden”. También de sectores desmoralizados de trabajadores y muchos de los 12 millones de parados sin expectativa de encontrar empleo. Los efectos brutales de la crisis económica, la decepción con las políticas procapitalistas del PT y los múltiples casos de corrupción que le salpican han creado un terreno fértil para la demagogia de la ultraderecha.

Cuando el PT ganó por primera vez la presidencia (2003), el 71% de la población creía que su gobierno sería “excelente o bueno”. Los primeros gobiernos de Lula se beneficiaron del boom de las materias primas, y desarrollaron programas asistenciales que paliaron parcialmente la pobreza más extrema. Pero la esencia de los doce años de petismo fue la renuncia a medidas socialistas, los pactos con la derecha y las constantes concesiones al FMI, aplicando recortes y políticas en beneficio de los grandes monopolios y la oligarquía financiera.

Los resultados electorales no pueden desvincularse de la crisis devastadora que atraviesa la economía brasileña. El PIB se desplomó un 3,8% en 2015 y otro 3,6% en 2016, un auténtico shock para millones de personas, particularmente sectores de la clase media. En 2015, 55 millones de brasileños (37% de la población adulta) acumulaban impagos en sus tarjetas de crédito. Mientras millones se empobrecían, los dirigentes del PT se veían envueltos en los mayores escándalos de corrupción de la década.





El efecto ha sido demoledor y la derecha lo ha utilizado a fondo. Trotsky analizaba este fenómeno en la Europa de los años treinta refiriéndose al fascismo y las capas medias: “(...) Es precisamente esta desilusión de la pequeña burguesía, su impaciencia, su desesperación, lo que explota el fascismo. Sus agitadores estigmatizan y maldicen a la democracia parlamentaria (...). Estos demagogos blanden el puño en dirección a los banqueros, los grandes comerciantes, los capitalistas. Esas palabras y gestos responden plenamente a los sentimientos de los pequeños propietarios, caídos en una situación sin salida. Los fascistas muestran audacia, salen a la calle, enfrentan a la policía, intentan barrer el parlamento por la fuerza. Esto impresiona al pequeño burgués sumido en la desesperación (...) La democracia no es más que una forma política. La pequeña burguesía no se preocupa por la cáscara de la nuez sino por su fruto. Busca salvarse de la miseria y la ruina. ¿Que la democracia se muestra impotente? ¡Al diablo con la democracia! Así razona o siente todo pequeñoburgués”.

La crisis económica también ha afectado duramente a la clase obrera. De 2014 a 2016 se destruyeron más de dos millones de empleos según las estadísticas oficiales, con un hundimiento dramático de los niveles de vida de los trabajadores. La profundidad de la recesión agravó lacras como la violencia, el narcotráfico, las ejecuciones sumarias de jóvenes por policías y ejército... En 2017 hubo 63.880 homicidios, 175 por día, 7,2 por hora. “La violencia en Brasil produce tantas muertes como en países en guerra”, afirma la socióloga Samira Bueno.

Bolsonaro ha captado el voto de millones de personas desesperadas con esta situación planteando la toma de los barrios

por el ejército. Pero fueron el PT y sus aliados quienes iniciaron la estrategia de militarizar las favelas, en lugar de aplicar políticas socialistas que combatieran la desigualdad y la pobreza.

El colapso venezolano y su influencia

En una encuesta reciente preguntaban a los seguidores de Bolsonaro cuál era su principal temor. La respuesta más repetida fue “que la izquierda convierta Brasil en otra Venezuela”.

Los avances de la revolución bolivariana en 2002 provocaron un giro a la izquierda en el continente. La victoria de Lula en 2003 se produjo en ese contexto. Pero Lula y los dirigentes del PT sólo querían gestionar el capitalismo limando sus aspectos peores. La burguesía y el imperialismo les utilizaron como dique de contención contra el avance de la revolución en líneas socialistas tanto en Venezuela como en otros países del continente. Lula presionó a Chávez para que moderase su discurso y acciones, presentándose como adalid de una izquierda respetuosa con la economía de mercado.

Si la revolución hubiese llegado hasta el final, expropiando a los capitalistas, poniendo el poder en manos de los trabajadores y el pueblo —como las bases del chavismo demandaban— podría haberse evitado la catástrofe que sufre hoy Venezuela. Nacionalizando la banca, los grandes monopolios y la tierra bajo control democrático, hubiera sido posible la planificación socialista de la economía resolviendo las necesidades sociales fundamentales. Una Venezuela genuinamente socialista habría sido un polo de atracción para la población brasileña, incluidas las capas medias.

Pero Chávez se quedó a medio camino. Tras su muerte, Maduro y la burocracia están liquidando las conquistas del periodo anterior, aplicando duras contrarreformas capitalistas mientras hablan de socialismo. El resultado es un desastre social superior aún al brasileño. Las imágenes de decenas de miles de personas huyendo de Venezuela han dado munición a Bolsonaro.

Construir la izquierda revolucionaria y responder con la movilización de masas

El potencial para levantar una izquierda revolucionaria que plante cara a la extrema derecha existe. Tras destituir antidemocráticamente a Dilma Rousseff (PT), los ataques del derechista Temer fueron respondidos por millones de jóvenes y trabajadores con la huelga general del 28 de abril de 2017. Pero los dirigentes sindicales, vinculados al petismo, renunciaron a continuar y endurecer la movilización y permitieron que el gobierno, que estaba contra las cuerdas, se recuperase. La lucha acabó derrotada.

Sectores de la burguesía que inicialmente apostaban por otros candidatos han visto en Bolsonaro una oportunidad de oro para infligir una derrota decisiva al movimiento obrero y popular. Hasta dónde pueden llegar los elementos fascistas y pseudofascistas que le apoyan no está determinado de antemano. Dependerá de la resistencia que el movimiento obrero y la juventud ofrezcan, pero más temprano que tarde el conflicto estallará con toda su crudeza. El programa de Bolsonaro supone golpear a millones de trabajadores, campesinos y jornaleros, pero también a pequeños comerciantes, autónomos, funcionarios, pensionistas, estu-

diantes..., que incluyen a una parte importante de sus votantes.

La lucha de clases en Brasil entra en una nueva fase marcada por la extrema polarización y la violencia que la clase dominante pretende ejercer contra los oprimidos. La base de Bolsonaro no es tan firme como aparenta: su apoyo electoral tiene un componente superficial y episódico, no comparable al movimiento de masas del fascismo europeo en los años treinta. Bolsonaro es un bonapartista de extrema derecha, respaldado por los sectores más reaccionarios del aparato del Estado, la oligarquía tradicional y las capas medias más visceralmente de derechas. Su victoria ha sido posible por la bancarrota de la izquierda petista, reformista y vacilante, siempre dispuesta a rendirse ante la burguesía.

Durante la campaña electoral se han producido movilizaciones importantes contra Bolsonaro. Millones de jóvenes, mujeres y trabajadores comprenden el peligro que representa y están dispuestos a luchar y resistir. Pero enfrentar la ofensiva reaccionaria pasa, en primer lugar, por sacar las lecciones de los graves errores cometidos por la dirección del PT.

La tarea de la izquierda que lucha (PSOL, PCB, PSTU, LSR...), los sindicatos de clase, el MST y MTST, colectivos LGTBI, organizaciones feministas, incluyendo a la base petista, es levantar un gran frente único e impulsar comités de acción en cada empresa, cada barrio y centro de estudio. Estos comités tienen que defender un programa contra los recortes y la austeridad, organizar la autodefensa frente a los ataques fascistas y preparar movilizaciones de masas que confluyan en una gran huelga general contra Bolsonaro. Al mismo tiempo es fundamental llamar a los trabajadores y jóvenes latinoamericanos y del mundo a sumarse a esta batalla.

Ésta es la estrategia que impulsan nuestros camaradas de Liberdade, Socialismo e Revolução (LSR), la sección brasileña del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI), que intervienen dentro del movimiento obrero y juvenil por construir una izquierda revolucionaria y socialista.

La clase obrera brasileña es la más poderosa del continente, tiene tradiciones revolucionarias y capacidad para levantar organizaciones de combate. Y, más temprano que tarde, entrará en la escena con toda su fuerza.

Únete a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Izquierda Revolucionaria es una organización marxista internacionalista que interviene activamente en las luchas obreras y los movimientos sociales, impulsando el Sindicato de Estudiantes entre la juventud y construyendo un movimiento feminista anticapitalista con Libres y Combativas. Somos parte del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI), presente en más de 40 países.

• **Prohibición por ley de los desahucios.** Por un parque de viviendas públi-

cas que cubra la demanda existente con alquileres sociales.

• **¡Pensión y salario mínimos de 1.100 euros!** Por la derogación de las contrarreformas laborales y de las pensiones.

• **Enseñanza y sanidad públicas,** dignas, de calidad y gratuitas. Derogación de la LOMCE.

• **Contra la violencia machista,** la justicia patriarcal y la discriminación de la comunidad LGTBI.

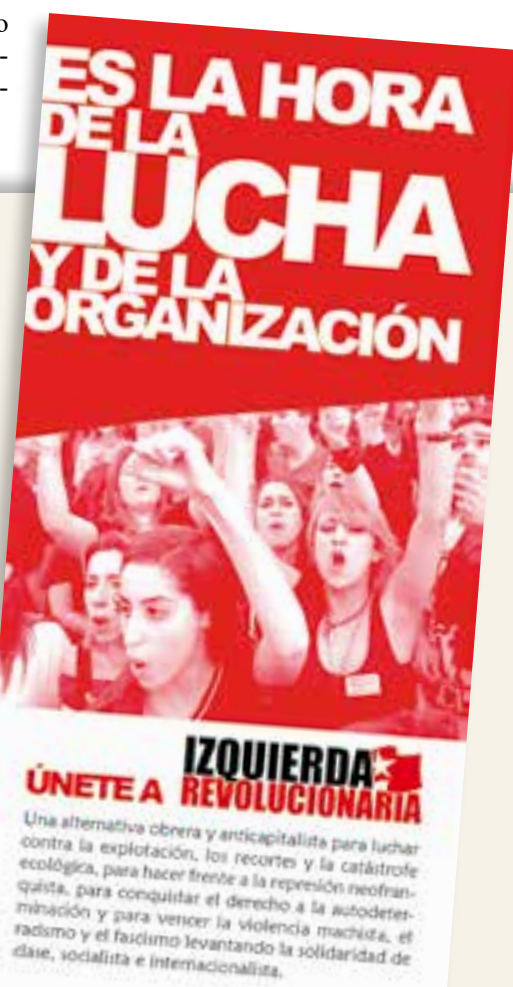
• **Combatir el fascismo y el racismo** con la movilización y la organización.

Fin de la Ley de Extranjería y de los CIEs, garantizando los derechos políticos, sociales y económicos para los inmigrantes y sus familias.

• **Basta de represión judicial y policial.** En defensa de la libertad de expresión. ¡Fuera la Ley Mordaza!

• **Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía,** para rescatar a las personas y garantizar el bienestar de la mayoría.

• **Por el derecho de autodeterminación.** Por la república socialista de Catalunya y la república socialista federal basada en la unión libre y voluntaria de los pueblos y naciones que componen actualmente el Estado español que así lo decidan.



Manifestación de más de 250.000 personas contra la ultraderecha el 13 de octubre en Berlín



El debate sobre la inmigración en Alemania

La iniciativa Aufstehen, una “izquierda” reaccionaria



Miriam Municio
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

En pleno impacto por las violentas manifestaciones encabezadas por grupos neonazis y el partido de ultraderecha Alternativa por Alemania (AfD) en la ciudad de Chemnitz, el pasado 4 de septiembre se presentó la iniciativa Aufstehen (De pie), impulsada por el cofundador de Die Linke, Oskar Lafontaine, y la actual presidenta del grupo parlamentario, Sahra Wagenknecht. En ella participan también destacados miembros del SPD, de Los Verdes e intelectuales de distintos campos, y dicen haber conseguido cerca de 150.000 adhesiones por internet desde agosto.

Con un mensaje genérico acerca de la justicia social, un lenguaje aparentemente radical que critica la falta de “democracia real”, apelando a quienes “tienen la impresión de no ser escuchados por los partidos tradicionales”, Aufstehen esconde una posición completamente reaccionaria en relación a los inmigrantes, a la política de asilo y las deportaciones, aspectos centrales de su proyecto político.

Avalando las tesis de la ultraderecha

Lafontaine declara sin rubor que para frenar el crecimiento de AfD es necesario reforzar los controles migratorios: “El Estado debe decidir a quién acoge. Es la base de su orden (...) A cualquiera que cruce la frontera ilegalmente se le debe ofrecer retornar voluntariamente. Si no lo acepta, sólo queda la deportación”. Por su parte, Wagenknecht ha criticado la “apertura incontrolada de fronteras”, la “cultura de la bienvenida sin límites” y ha señalado la necesidad de repensar el “derecho de hospitalidad” hacia determinados inmigrantes¹. Por cierto, como si algo de esto fuera

posible en la Alemania de Merkel. En el manifiesto fundacional se puede leer “la política de asilo ha provocado una inseguridad adicional (...) Muchos ven en la inmigración sobre todo una mayor competición por los trabajos mal pagados”.

El ideario de esta plataforma es claro: competir electoralmente con la misma demagogia racista y xenófoba a la que recurre la extrema derecha, envolviéndola con el celofán de una supuesta defensa del “Estado del bienestar” para la población nacional. Un cálculo político que sólo avalará y fortalecerá a AfD y su discurso, y que por supuesto oculta la muerte y el éxodo de millones de personas a causa de las guerras imperialistas, y el saqueo de Oriente Medio, África o Latinoamérica por parte de las grandes potencias.

En lugar de combatir los prejuicios racistas, Aufstehen les da un barniz supuestamente progresista facilitando que penetren todavía más entre la clase obrera alemana. No sólo renuncian a unir a los trabajadores —independientemente de su origen nacional— con un programa de clase, sino que alimentan el chovinismo nacionalista y la división entre los oprimidos. En realidad, con la represión a los inmigrantes lo que se consigue es debilitar, ideológica y organizativamente, a la clase obrera en conjunto frente a su verdadero enemigo, los capitalistas, facilitando la labor de acoso y derribo de la burguesía contra los derechos sociales y laborales que Aufstehen dice defender. Es la ausencia de derechos laborales, sindicales, políticos y sociales lo que permite al gran capital y a las patronales en todo el planeta imponer condiciones salariales de miseria. Defender plenos derechos para los inmigrantes es el único camino consecuente que tiene la clase obrera para recuperar sus derechos.

El “realismo” de Aufstehen sólo sirve para extender una alfombra roja al avance del fascismo. Es una completa capitulación ideológica ante la reacción, y muestra lo lejos que han llegado estos dirigentes en su degeneración política. Esta posición es doblemente criminal cuando, envalentonada por su ascenso electoral² y por la completa complicidad e impunidad de la que disfrutaban por parte del aparato de Estado, la extrema derecha pretende imponer un clima de terror³ y adueñarse de las calles.

No se puede frenar al fascismo sin internacionalismo

La verdadera respuesta al auge de la ultraderecha se está produciendo al margen de los que defienden estas aberrantes teorías. Centenares de miles, desde abajo y pese a todas las limitaciones de las direcciones de la izquierda, se están organizando y movilizándose contra los fascistas. Más de 70.000 personas salieron a las calles en mayo bajo lemas como “nunca más”, en alusión al nazismo. En Chemnitz hubo importantes manifestaciones contra los fascistas y un gran concierto con 65.000 participantes. Merece especial mención la masiva movilización del 13 de octubre en Berlín que reunió a más de 250.000 personas contra la ultraderecha. Que Aufstehen se negara a convocar esta demostración de fuerza de los sectores más combativos y conscientes es la prueba más evidente de la bancarrota política con la que nace, y desmascara la demagogia de su máxima representante, Sahra Wagenknecht, cuando decía estar cansada “de dejar la calle en manos de la extrema derecha”.

Una izquierda combativa y consecuente con su objetivo de acabar con el capitalismo y todas sus lacras tiene que defender que el arma más poderosa de la clase obrera frente a la burguesía es la

unidad por encima de las fronteras y de diferencias nacionales, de raza o de religión. Frente al racismo y los ataques a la inmigración: ¡unidad e internacionalismo contra nuestros verdaderos enemigos! Ni los controles y cierre de fronteras, ni los muros y concertinas, ni las “devoluciones en caliente”, ni las leyes de extranjería, ni el endurecimiento de las condiciones de asilo... van a terminar con las políticas de austeridad, con los recortes sociales ni de los derechos democráticos que estamos sufriendo. El desmantelamiento del “Estado del bienestar”, la brutal devaluación salarial, la desigualdad social rampante... ya existían mucho antes de la crisis de los refugiados. Tampoco son los inmigrantes los responsables de la privatización de los servicios públicos, de los rescates a la banca y al capital financiero, mucho menos de las guerras imperialistas... Es la burguesía internacional y la crisis de su sistema, basado en la obtención del máximo beneficio para una infima minoría social a costa de lo que sea, lo que está haciendo retroceder décadas el reloj de la historia.

Levantar un movimiento antifascista con un programa revolucionario

Para la clase dominante los grupos fascistas y sus planteamientos ideológicos son una palanca importante para la defensa del sistema capitalista frente al movimiento obrero y de la juventud. Como ocurrió en los años treinta, el Estado capitalista protege, financia y arma a estas organizaciones. Lo hace de forma legal e ilegal. Puede modular ese apoyo en función de las circunstancias, pero nunca va a prescindir de ellos. Por eso es completamente erróneo dejar la lucha contra la extrema derecha en manos del Estado capitalista, de sus instituciones, de su policía o su poder judicial. Los trabajadores y la juventud, nativos y extranjeros, debemos basarnos en nuestras propias fuerzas. Hay que impulsar un amplio movimiento en las calles y organizar comités de autodefensa en cada centro de trabajo, barrio, escuela y universidad para responder con nuestra fuerza organizada a la violencia ultraderechista.

Hay que levantar un programa revolucionario para combatir los planes de austeridad y los recortes sociales, que defienda la nacionalización, bajo control democrático, de la banca y de los grandes monopolios para que toda la riqueza que generamos con nuestro trabajo sea empleada para resolver las graves necesidades sociales que nos acucian, poner fin al desempleo de masas y asegurar una vida digna a todas y todos. Hay que derogar todas las leyes que cercenan los derechos democráticos, y depurar la judicatura, la policía y el ejército de fascistas. En definitiva, un programa de acción basado en la movilización, y que ligue estas reivindicaciones fundamentales a la lucha contra el sistema, por la transformación socialista de la sociedad.

1. Estas posiciones quedaron en clara minoría en el último congreso de Die Linke celebrado en junio de 2018.
2. AfD obtuvo un 12,6% de los votos en las elecciones de septiembre de 2017, convirtiéndose en la tercera fuerza parlamentaria, y en el principal grupo de oposición al gobierno de coalición CDU-SPD. Numerosas encuestas señalan que AfD podría superar al SPD si hoy hubiera elecciones, y que en el este de Alemania sería la fuerza más votada, con un 27%.
3. Desde 2015 se contabilizan oficialmente más de mil atentados racistas al año en Alemania.

Pacto PSOE-Podemos para los Presupuestos 2019

¡Sólo la lucha acabará con los recortes y la austeridad!



Con la firma del acuerdo presupuestario para 2019, la dirección de Podemos ha dado un paso decisivo en su coalición permanente con el PSOE, adaptándose definitivamente al tablero político del régimen del 78 y renunciando, en los hechos, al programa rupturista con el que nació en 2014.

Los dirigentes de Podemos han comprometido su autoridad para apuntalar un objetivo central del PSOE: frenar la presión de la calle y reestablecer la paz social sin tener que cambiar las líneas esenciales de las políticas de ajuste de los gobiernos anteriores.

¿Qué nos ofrece el acuerdo presupuestario?

La medida estrella del acuerdo es la subida del salario mínimo a 900 euros mensuales, una buena noticia teniendo en cuenta el nivel tan escandaloso del que se partía. Para el millón y medio de trabajadores que hoy cobran salarios por debajo de esa cantidad, una subida del 22% es muy importante, pero todavía estamos muy lejos de lo que pasa en países de nuestro entorno donde el salario mínimo sobrepasa los 1.400 euros, con un nivel de precios similar o incluso más bajo. Comparado con el espectacular incremento del precio de los alquileres en las grandes ciudades (alrededor del 40% en los últimos cuatro años) y con las subidas constantes de la electricidad y otros bienes básicos, 900 euros mensuales condena a quienes lo perciben a vivir con enormes dificultades para llegar a final de mes. Es el salario de un trabajador pobre.

Este incremento tiene una contrapartida muy negativa: Podemos y el PSOE renuncian a la derogación de las reformas laborales aprobadas por el gobierno de Zapatero en 2010 y por el PP en 2012. Gracias a ellas la patronal ha podido bajar sistemáticamente los salarios y precarizar la situación de millones de trabajadores y, aunque en la redacción del acuerdo se habla de limitar supuestamente sus “aspectos más lesivos”, los empresarios seguirán disponiendo del arsenal legal que les permitirá absorber rápidamente esta subida del SMI.

En lo referente a las pensiones, también se plantea un alivio temporal pero

sin revertir las dos contrarreformas anteriores, aprobadas por los gobiernos de Zapatero y Rajoy. Tanto la subida en un 3% de las pensiones mínimas y no contributivas como la actualización de todas las pensiones según el IPC serán una pequeña mejora para los pensionistas más pobres pero temporal, ya que a partir del 31 de diciembre de 2019 volverá a quedar supeditada a la decisión arbitraria del gobierno.

Migajas para paliar el descontento social

El resto de las “medidas sociales” que el acuerdo describe con términos grandilocuentes apenas son limosnas que, poco o nada, van a resolver de los graves problemas de desigualdad y pobreza que los diez años de crisis han agudizado.

La partida para “combatir la pobreza infantil” se establece en 25 millones de euros, destinados a que niñas y niños en riesgo de pobreza “puedan acceder a comedor que les garantice una correcta alimentación”. ¡Difícil tarea cuando ese importe apenas supone cinco céntimos por día lectivo y alumno! Las ayudas para “material escolar gratuito” de las etapas educativas obligatorias se quedan en diez euros al año por alumno, cuando los libros de texto de primaria y secundaria cuestan una media de 200 euros. Es decir, se sigue sin tocar el gran negocio de las editoriales privadas. ¿No sería más equitativo que la administración educativa publicase los textos necesarios y los facilitase gratuitamente?

En materia de vivienda las medidas acordadas son simples parches ante la grave situación que padecen cientos de miles de familias. La propuesta de crear 20.000 viviendas en todo el Estado para alquiler público en... ¡cuatro años! es sencillamente ridícula. Tampoco las promesas de ampliar los plazos mínimos de arrendamiento o las prórrogas de los contratos supon-

drán un cambio significativo. Simplemente los propietarios, especialmente si son fondos buitres, volverán a subir los precios para asegurarse de que siguen obteniendo las mismas rentabilidades.

Como hemos conocido estos días, el mercado inmobiliario privado tiene un peso fundamental en el entramado empresarial español. La retirada vergonzosa de la sentencia del Tribunal Supremo que obligaba a los bancos a pagar las inscripciones hipotecarias, no sólo prueba otra vez el carácter de una justicia rendida a los poderosos, sino la necesidad de confrontar contra aquellos que se enriquecen de un derecho básico de la población. ¡Basta ya de concesiones y de medias tintas! La única solución efectiva para garantizar el acceso a un techo digno para las familias pasa por expropiar las viviendas propiedad de fondos buitres y entidades financieras, y constituir con ellas un fondo público de vivienda con alquileres no superiores al 10% de los ingresos salariales. Todo lo demás es pura charlatanería.

Durante los años de crisis los resultados empresariales no han dejado de crecer y su participación en la renta nacional ha aumentado en casi cuatro puntos, es decir, alrededor de 40.000 millones más cada año desde 2008, a costa del empobrecimiento generalizado de la inmensa mayoría de la población. La reforma fiscal que proponen PSOE y Podemos apenas roza este escandaloso incremento de beneficios y como consecuencia las cuantías disponibles para las mejoras sociales más urgentes son absolutamente insuficientes.

Las contrarreformas del PP se quedan

En sus seis años y medio de gobierno, el PP aprobó una batería de medidas legales que fortalecieron la posición de los empresarios y destruyeron conquistas históricas de la clase trabajadora. La priva-

tización de la sanidad y la educación públicas, leyes como la LOMCE o la Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana, conocida como Ley Mordaza, han supuesto una grave regresión social y consagran un giro autoritario que facilita la aplicación de medidas represivas a gran escala.

La exigencia de derogar dichas leyes ha sido un clamor en estos últimos tres años, pero el PSOE y Podemos han hecho oídos sordos a esta demanda y se limitan a “avanzar en su modificación”, cediendo a las presiones de la patronal privada de la enseñanza y los poderes fácticos.

En conclusión, con el señuelo de unas medidas sociales muy limitadas, que por supuesto serán bien recibidas por los sectores directamente afectados, PSOE y Podemos nos intentan colar la continuidad de las políticas de austeridad que se iniciaron en los tiempos del gobierno Zapatero y que el PP reforzó.

Es difícil prever qué futuro aguarda a los Presupuestos 2019. Aunque Pablo Iglesias ha asumido las funciones de ministro sin cartera, ejerciendo las tareas de muñidor de acuerdos con las fuerzas políticas catalanas y vascas, el Gobierno no tiene, de momento, asegurada una mayoría suficiente para su aprobación. Pero, pase lo que pase en las próximas semanas, los dirigentes de Podemos han dejado bien claro que, como ocurrió en Grecia con Syriza, están dispuestos a demostrar su “responsabilidad” y lealtad al Régimen del 78. Algo que la clase dominante ya está teniendo muy en cuenta.

Desde Izquierda Revolucionaria hacemos nuestro el lema de las extraordinarias movilizaciones de los pensionistas, de las mujeres y los estudiantes: “gobierno quien gobierne, los derechos se defienden”. Al lado de los que luchan por cambiar las bases del sistema, ampliando la movilización y levantando una alternativa revolucionaria, acabaremos con todos los recortes y la austeridad.



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI), organización presente en más de 40 países. Afíliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 686 680 720 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

**Un año
de presos
políticos
y exiliados**

¡Continúa la lucha por la república de los trabajadores!



**Esquerra Revolucionària
Catalunya**

El pasado 16 de octubre se cumplió el primer aniversario del encarcelamiento sin fianza de Jordi Sánchez y Jordi Cuixart, presidentes de ANC y Òmnium en aquel momento. Muchos autos de prisión y nuevos exilios se han sucedido desde entonces, como parte de una furiosa ofensiva represiva contra el movimiento de liberación nacional en Catalunya. Pero el intento de amordazarnos, utilizando las prisiones y las porras, criminalizándonos en los medios españolistas y reaccionarios, ha fracasado. Un año después, centenares de miles de personas seguimos luchando en las calles para conseguir la liberación de los presos, el regreso de los exiliados y hacer efectiva la república.

Chantaje político

La movilización popular del 1 y el 3 de octubre del año pasado, derrotando a las fuerzas policiales, votando y paralizando el país en una huelga general histórica, abrió una crisis revolucionaria. Esa gran demostración de fuerza puso contra las cuerdas al régimen del 78, poniendo de manifiesto la voluntad de construir una república para los trabajadores y trabajadoras, sin recortes ni austeridad, sin oligarquía y privatizaciones, sin desahucios, machismo ni opresión.

Conscientes de que no han conseguido frenar la lucha con la represión, un sector de la burguesía española junto al gran capital catalán, su fiel escudero en todos estos acontecimientos, tratan de buscar una salida. Y lo hacen sirviéndose del gobierno del PSOE y de Podemos para abrir una vía de “diálogo” que retome la negociación de un nuevo Estatut, rebaje la calificación de los delitos de rebelión y, sobre todo,

devuelva a la población a sus casas poniendo fin a las constantes movilizaciones de masas. Para ello, tratan de obtener de los dirigentes del PDeCAT y ERC la garantía de que no alentarán la lucha por la república y se replegarán a la vía del autonomismo.

Haciendo de policía bueno y malo a la vez, Pedro Sánchez amaga un día con la puesta en libertad de los presos hasta que haya una sentencia en firme, y otro afirma que los tribunales cuentan con total independencia para decidir. Pero siempre niega la mayor: el reconocimiento del derecho de autodeterminación al pueblo catalán.

La situación se ha complicado nuevamente con la negociación de los presupuestos generales. El PSOE y Podemos necesitan el apoyo de ERC y la abstención al menos de los diputados del PDeCAT. Y en este tira y afloja, entre idas y venidas de Pablo Iglesias a la cárcel para entrevistarse con Oriol Junqueras, rupturas parlamentarias entre ERC y PDeCAT, reflejo de las grandes tensiones internas que sacuden el movimiento de liberación nacional, la madeja se enreda sin solución a la vista.

Es evidente que los dirigentes de ERC han exigido un gesto a Pedro Sánchez para apoyar las cuentas del reino, concretamente la garantía de que las penas de cárcel serán muy bajas. Por otra parte los negociadores del PSOE y Podemos les dicen: aprobad los presupuestos con nosotros y os concederemos ese gesto. Pero es inevitable pensar que cualquier compromiso puede ser papel mojado teniendo en cuenta la situación de la judicatura, colmada de elementos franquistas que tienen su propia dinámica y quieren un castigo ejemplarizante. Ésta es una de las razones que provoca resistencia en los dirigentes nacionalistas

para el acuerdo. La otra, y más poderosa, es la constatación de la enorme crítica hacia ellos que está aflorando entre las bases más activas del movimiento de liberación nacional, que exigen un plan de acción claro y contundente para hacer realidad el mandato popular del 1-O y conquistar la república catalana.

Una correlación de fuerzas favorable

La fuerza del movimiento por la república se ha podido constatar tanto en la pasada Diada, con cerca de dos millones de personas abarrotando Barcelona, como este 1 de octubre, con muchos cientos de miles llenando plazas y calles por toda la geografía catalana. El carácter multitudinario de estas convocatorias contrasta con las ridículas manifestaciones de Ciudadanos el 11-S, de Juspól el 29 de septiembre o del bloque monárquico el 12 de octubre.

Tanto en las movilizaciones de los CDR como en la huelga del 1-O convocada por Universitats per la República, el Sindicat d'Estudiants y el SEPC, con más de 150.000 estudiantes marchando en la capital catalana, la juventud se ha convertido en la vanguardia de la crítica hacia la política desmovilizadora de los dirigentes de ERC y del Govern de Quim Torra. Pero el desafecto se extiende a sectores cada vez más amplios del movimiento que están sacando la conclusión de que la correlación de fuerzas es totalmente favorable para construir la república catalana, y que lo que falta es una alternativa política que rompa con la lógica del sistema, de sus instituciones y de los partidos que lo sustentan. El ultimátum de la presidenta de ANC, Elisenda Paluzie, a Quim Torra apunta en esta dirección: o el Govern plantea antes del 21-D una estrategia clara para constituir la república o la ANC impulsará

movilizaciones masivas y trabajará para conseguir nuevos liderazgos.

Para millones de jóvenes, trabajadores y sectores de las capas medias que hemos protagonizado las grandes demostraciones de masas, la república catalana no es una abstracción sino una necesidad: romper con el régimen y la monarquía del 78, y en consecuencia con la oligarquía catalana, es esencial para resolver los acuciantes problemas sociales que nos afectan poniendo fin a los recortes y la austeridad.

La izquierda que lucha debe tomar la dirección del movimiento de liberación nacional

Frente a esta mayoría se levanta otra corriente que determina la política del Govern a través de la derecha catalana del PDeCAT y los líderes socialdemócratas de ERC. Con distintas excusas, los dirigentes de esas dos formaciones tratan de dar carpetazo a la lucha por la república y regresar al autonomismo, como muestran la moción pactada por el PDeCAT con el gobierno del PSOE sobre el diálogo dentro de la ley, las declaraciones de Joan Tardà, afirmando que sólo “un estúpido o un ingenuo” proclamaría hoy la república, o la posición pública de Oriol Junqueras de priorizar la negociación y las elecciones municipales y europeas.

Un sector de la burguesía española y catalana alberga grandes esperanzas en el papel de freno de los dirigentes de ERC —como confirma la visita de Juan Rosell, presidente de la CEOE, a Junqueras—. Pero el salto en la conciencia de las masas, y la perseverancia de la crisis económica, complican seriamente las intenciones de la clase dominante de desactivar un conflicto que tiene profundas raíces sociales y políticas.

Frente a estos intentos de dar la espalda a las aspiraciones del pueblo, los compañeros y compañeras de la CUP y de los CDRs, las bases activistas de la ANC y Òmnium, del Sindicat d'Estudiants, SEPC y los sindicatos y organizaciones políticas comprometidas con la república catalana de los trabajadores, debemos dar un nuevo paso al frente: hay que levantar un frente único de acción que deje claro nuestro rechazo a las maniobras de la derecha catalanista y de ERC, y que prepare una nueva huelga general como la que paralizó Catalunya el 3-O que sea el primer paso de una estrategia conjunta y revolucionaria. Sólo así lograremos la libertad de los presos y la vuelta de los exiliados, al mismo tiempo que avanzará la causa de la república.





Ningún cheque en blanco a Susana Díaz

El giro a la izquierda vendrá de la movilización



Santiago Jiménez
Izquierda Revolucionaria
Villaverde del Río (Sevilla)

El pasado mes de septiembre Ciudadanos, obedeciendo a sus propios cálculos electorales, decidió poner fin a su alianza con el PSOE, colocando la posibilidad del anticipo electoral. Susana Díaz confirmó el adelanto electoral en Andalucía y fijó la fecha de los comicios para el 2 de diciembre.

Son numerosos los factores involucrados en esta decisión de no agotar una legislatura, que llegaría a su fin en marzo de 2019, presidiendo un Gobierno en minoría. Susana Díaz ha querido aprovechar el tirón electoral que está experimentando el PSOE a nivel estatal tras la moción de censura, también busca que se celebren lo más lejos posible de la fecha en que se haga pública la sentencia de los EREs, prevista para mayo o junio de 2019; así mismo ha declarado en numerosas ocasiones que no desea que las elecciones autonómicas coincidan con las generales o estén demasiado cerca de las municipales del próximo mayo. Otro factor podría ser celebrarlas ante la posibilidad de que los síntomas de desacereleración económica se agraven y puedan influir negativamente en las perspectivas de voto del PSOE andaluz.

El desgaste del PSOE.

Los recortes y la corrupción

Sin embargo, hay numerosos indicios que apuntan a que el resultado de estas elecciones seguirá ahondando la caída y pérdida de confianza que sufre el partido desde hace diez años en Andalucía. Según numerosas encuestas, el PSOE volvería a ganar pero con casi seis puntos menos que en las últimas autonómicas, quedando por debajo del 30%, lo que significaría registrar sus peores resultados en unas autonómicas.

A pesar de las importantes reservas de simpatizantes que aún mantiene en la comunidad, la política clientelar y abiertamente capitalista que ha desarrollado el PSOE andaluz en todos estos años le está pasando factura. Susana Díaz se ha destacado como alumna aventajada de la política de privatizaciones, recortes sociales y laborales que el Partido Popular impulsó en la negra etapa del Gobierno Rajoy. Una política que en Andalucía se ha encontrado con movilizaciones en todos los frentes, especialmente en los sectores de la sanidad y la educación, que sigue protagonizando protestas y luchas masivas.

Los casos de corrupción también están pasando factura. Al escándalo de los EREs y de los cursos de formación, que ha sentado en el banquillo a dos presidentes de la Junta y un buen número de implicados, todos iconos del “socialismo” andaluz desde hace 30 años, se ha sumado el caso de la Fundación Andaluza de Fondos de Formación y Empleo (FAFFE). Este nuevo y vergonzoso episodio es muy representativo del grado de degeneración y podredumbre que se ha alcanzado. Hasta 35.000 euros se han gastado en el “club de alterne” Don Ángel una docena de altos cargos de la Junta con tarjetas de la FAFFE, a cuenta de los fondos creados para el empleo y la formación de desempleados.

Más dura será la caída del PP

Por su parte, el PP no está precisamente en su mejor momento. Sería la formación que más votos pierde, según los sondeos quedándose en torno al 20%. Un resultado que les devuelve a principios de los años 90 y que confirma su tendencia a seguir bajando. El partido de los recortes y de la corrupción sigue siendo considerado por millones de andaluces como el partido de los señoritos cortijeros, y es percibido más como una amenaza que como una opción de gobierno.

La mayoría de las encuestas sitúan a Ciudadanos por delante del PP. El partido de Albert Rivera es el que más crece según todas las sondeos de opinión y podría triplicar sus escaños. El trasvase de votos desde el Partido Popular y la demagogia nacionalista española que cala entre la pequeña burguesía y los sectores más atrasados de las clases trabajadoras, están en la base de estas expectativas. Pero aún así, parece que las derechas no suman lo suficiente. La posibilidad de una mayoría absoluta PP-Cs parece poco probable. La aritmética podría permitir reeditar el pacto PSOE-Ciudadanos, aunque la actual situación política estatal apunta a otra posibilidad.

Adelante Andalucía

Con esta marca concurrirá a las elecciones del 2-D la confluencia de Podemos e Izquierda Unida. El porcentaje de votos sumados que le auguran las encuestas varía poco respecto a las últimas elecciones (21,8%), si bien, el reparto territorial de diputados sería mucho más favorable para la alianza de izquierdas dada la concentración del voto.

En declaraciones al programa de radio *Carne cruda* recogidas por *Europa Press*, Teresa Rodríguez se ofreció al PSOE a formar Gobierno y construir “una barrera a las derechas”. Tanto ella como Antonio Maíllo han insistido en que apostarían “por un programa de políticas de cambio”, argumentando que “Cuando el PSOE está débil y no tiene más remedio que llegar a acuerdos con nosotros, no tiene más remedio que subir el salario mínimo o las pensiones contributivas”. Todo parece indicar que estarían dispuestos a reproducir en Andalucía el pacto que Unidos-Podemos ha suscrito con el Gobierno de Pedro Sánchez, al que han solicitado carteras ministeriales y con quien han elaborado y presentado los presupuestos. La tesis en boga es que hay que parar a la derecha y la ultraderecha con gobiernos *a la portuguesa*.

Analizando más detenidamente las contradicciones y concesiones que se derivan de este planteamiento hay que preguntarse por qué en una situación de crisis del PSOE, del sistema, de aumento de la precariedad y de la conflictividad, la llamada “izquierda transformadora” no logra despegar, no consigue atraer y entusiasmar de forma decisiva a sectores mayoritarios de las clases trabajadoras y la juventud, y no se convierte en la necesaria alternativa política al bipartidismo.

Sin duda, la clave se encuentra en que los trabajadores aprecian una clara diferencia entre lo que esta izquierda decía y reivindicaba cuando estaba fuera de las instituciones y la política que en estos momentos está defendiendo y llevando a cabo. La experiencia de los llamados ayuntamientos del cambio es muy ilustrativa. La gestión en Madrid, Barcelona, A Coruña y en las ciudades andaluzas de Cádiz y Puerto Real no ha traído cambios significativos en las condiciones de vida de los habitantes de esas localidades.

Podemos surgió de la movilización masiva y se desarrolló con ella; en la medida en que ha abandonado la lucha en la calle para actuar exclusivamente en las instituciones, donde, además, su actividad en muchos casos se distingue muy poco de los socialdemócratas, su poder de atracción para millones de trabajadores que aspiran a cambios reales y profundos se ha debilitado.

Acabar con la política de recortes y privatizaciones de Susana Díaz, con el clientelismo y la corrupción es posible. Los cambalaches parlamentarios y la política de gestos y migajas no van a terminar con estas lacras ni van a resolver los problemas fundamentales que afectan a la mayoría. Hay que retomar la lucha en las calles, la organización y un programa que defienda sin complejos terminar con el capitalismo y transformar la sociedad.





que nos explotan, a los banqueros y banqueras que nos desahucian y a los privilegiados y privilegiadas que ocupan puestos de jueces o de representantes políticos de esta élite, tenemos que hacernos oír de la forma más contundente. Las acciones simbólicas no son suficiente. No se trata de, como algunas decían, “sorprender al patriarcado” sino de acabar con él. Parar la economía es un punto clave: paralizar empresas, transportes, carreteras, institutos y universidades..., es la mejor forma de dejar claro que sin nuestro permiso no se mueve nada, que tenemos el poder de cambiarlo todo. Y como esta lucha es la de las oprimidas, tenemos que incorporar a las más precarias y explotadas y los sindicatos de clase tienen que dar cobertura legal a esta huelga, no con paros simbólicos ni lacitos morados sino convocando una huelga general de 24 horas.

Nos siguen matando, violando y explotando

¡Hacia la huelga general feminista de 2019!



Ana García
Libres y Combativas
y secretaria general del
Sindicato de Estudiantes

Los pasados 6 y 7 de octubre tuvo lugar en Gijón el IV Encuentro Estatal de la Comisión 8-M donde participamos cerca de 400 mujeres venidas de los diferentes territorios del Estado. Este encuentro aprobó por abrumadora mayoría la convocatoria de una nueva huelga general feminista para el próximo 8 de marzo de 2019, una gran noticia que será un nuevo paso al frente en la lucha por los derechos de millones de oprimidas.

Hemos hecho grandes cosas desde el pasado 8-M. Llenamos las calles contra la sentencia de La Manada y la justicia patriarcal, defendimos a Juana Rivas y a sus hijos, nos solidarizamos con nuestras hermanas en todo el mundo defendiendo el derecho al aborto libre y gratuito. No sólo eso. Provocamos, junto al resto de movimientos que han salido a las calles, la caída del reaccionario gobierno de Rajoy. No es cierto que nada haya cambiado: cada vez somos más, más conscientes, organizadas y fuertes. Pero esta trans-

formación convive con otra realidad que sigue intacta. Los asesinatos, las sentencias machistas, la precariedad, la impunidad de nuestros agresores siguen estando a la orden del día y nosotras no estamos dispuestas a que todo siga igual.

Las palabras y los hechos del “gobierno feminista”

Como respuesta a este poderoso movimiento, el nuevo gobierno de Pedro Sánchez se puso el apellido de “feminista”, incluyó a más mujeres que hombres al frente de los ministerios, presentando este factor como garantía del cambio en nuestra situación. Pero la experiencia nos ha demostrado que nuestras conquistas no vendrán de que mujeres privilegiadas ocupen grandes despachos. Lo cierto es que este nuevo gobierno, más allá de la retórica, no sólo no ha cambiado ni una coma de nuestra realidad sino que incluso ha defendido, aceptado y encubierto el machismo y el clasismo más lacerante. Dijeron que tenían que respetar la abominable sentencia de La Manada; descubrimos que la propia ministra de Justicia tenía conocimiento de las prácticas pederastas y puteras de altos

miembros de la judicatura sin haber sentido la necesidad de mover un dedo al respecto; firmaron la legalización del sindicato de proxenetas OTRAS; devolvieron “en caliente” a nuestras hermanas y hermanos migrantes en la valla de Melilla... Nuestra experiencia es que en lo fundamental nada ha cambiado y sabemos que la única forma de lograrlo es continuando con la lucha y atacando al corazón del sistema que provoca nuestra opresión.

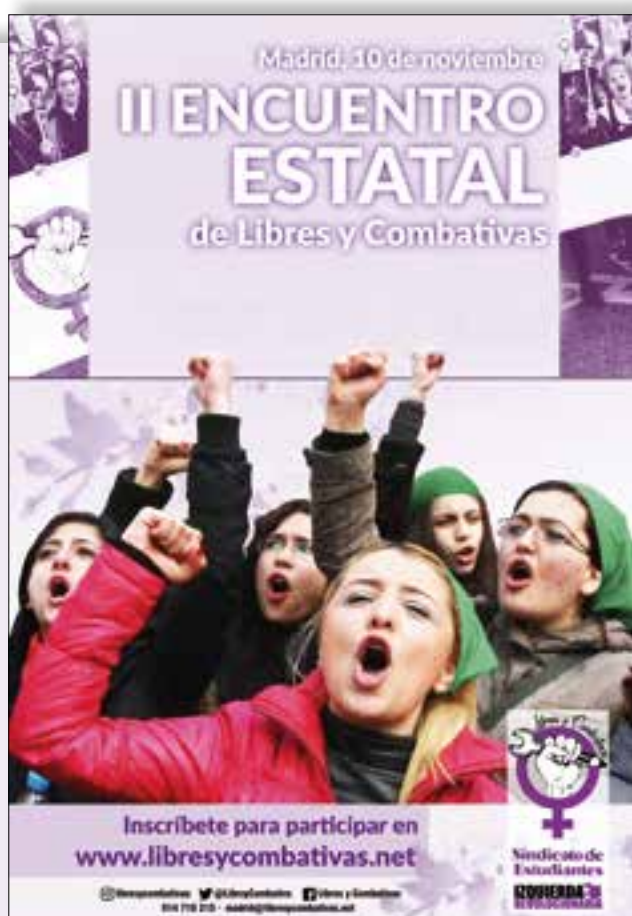
Pararlo todo para atacar al corazón del sistema que nos oprime

Con este objetivo, en el encuentro de Gijón compañeras de Libres y Combativas de los diferentes territorios intervinimos defendiendo la necesidad urgente de aprobar la huelga general feminista como el método más efectivo para hacer avanzar nuestra lucha. Las oprimidas que nutrimos el movimiento tenemos experiencia y sabemos que nuestra doble opresión se debe a nuestra condición de mujeres y sobre todo a nuestra condición de clase. Por eso también sabemos que para golpear a los empresarios y empresarias

No queremos esquirolas...
ni esquirolas.

Por una huelga feminista mixta

¿Pero cómo paralizarlo todo? En el encuentro también se puso sobre la mesa una polémica sobre si la huelga feminista debe ser sólo de mujeres o no. Esta polémica no es nueva y nuestra postura tampoco. Nosotras queremos ser protagonistas indiscutibles de esta huelga. Pero cuando decimos nosotras nos referimos a las trabajadoras, a las oprimidas y a las explotadas porque esta huelga es también contra Ana Patricia Botín, contra Cospedal y Arrimadas, que nos machacan desde su posición de privilegiadas. Y para pararlo todo no podemos tolerar que se hagan llamamientos a los hombres a que cubran nuestros puestos de trabajo. ¡Y mucho menos que los hagamos nosotras mismas! No queremos esquirolas ni tampoco esquirolas. A los hombres que apoyan nuestras justas reivindicaciones, a los que han luchado codo con codo con nosotras contra el gobierno del PP en defensa de las pensiones, de la sanidad y la educación públicas, a los que se indignaron con la sentencia de La Manada, a los oprimidos que luchan por acabar con este sistema les queremos a nuestro lado. Ésta es la manera de hacer nuestro movimiento más poderoso y fuerte, de que nos oiga el Gobierno y de hacer efectivas todas nuestras demandas.



¡Construye con nosotras el feminismo anticapitalista y revolucionario!

El 10 de noviembre celebraremos en Madrid el II Encuentro Estatal de Libres y Combativas. Compañeras de todos los rincones del Estado nos reuniremos para abordar cuestiones de enorme importancia para impulsar la lucha por los derechos de las mujeres. Contaremos con tres paneles de discusión.

En el primero, **Nuestros cuerpos no son mercancía**, debatiremos sobre la lacra de la prostitución y la trata, la pornografía o los vientres de alquiler y las granjas de mujeres; en el segundo, **La lucha contra la violencia patriarcal, la justicia machista y por los derechos de la comunidad LGTBI+**, también abordaremos la huelga general estudiantil del 14-N por una educación sexual inclusiva y en libertad y nuestra posición contra la propaganda clerical, homófoba y sexista; y por último, en el panel titulado **Polémicas**

en el movimiento: feminismo transversal o feminismo revolucionario debatiremos sobre el carácter clasista e internacionalista de nuestra lucha.

Contaremos con compañeras de Portugal, Irlanda, Bélgica, Inglaterra o Nicaragua y destacadas activistas en el Estado español como Amelia Tiganus, superviviente de trata; las compañeras de feminicidio.net; las espartanas de Coca-Cola en Lucha; las Kellys; La Comuna expres@s del franquismo; la Plataforma Libres de Essure; Susana Guerrero; las trabajadoras de asistencia a domicilio y muchas más.

Es el momento de organizarnos para hacer nuestra lucha más fuerte. ¡No te lo pierdas!

¡Únete a Libres y Combativas!

Érase una vez una banquera feminista...



Bárbara Areal
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Érase una vez en el *reino* de España un cuento de princesas del siglo XXI. Su protagonista, Ana Patricia Botín, no es una mujer cualquiera. Tataranieta de banqueros por línea paterna y Grande de España por partida doble, gracias al título que el rey Juan Carlos I inventó para su madre y a su boda con un hijo de marqueses, también ha sido nombrada por la reina Isabel II Dama Comandante de la Orden del Imperio Británico por los servicios financieros prestados en el Reino Unido. Es difícil aunar en una misma persona tanta fortuna y nobleza.

Como corresponde a nacidos en tan alta cuna, siempre ha estado rodeada de lujos y comodidades como mansiones y aviones privados, así como del refinamiento y la cultura que proporciona una pinacoteca compuesta por obras de El Greco, Goya o Zurbarán. Disfrutó también de la mejor educación en colegios de élite en Suiza, Austria y Reino Unido, y se graduó en economía en la prestigiosa Universidad de Harvard.

Con el paso de los años esta moderna princesa se convirtió en una auténtica *reina* de las finanzas tras acceder a la presidencia del Banco Santander, siendo considerada por la revista Forbes una de las diez mujeres más poderosas del mundo. Y es que, como bien decía su abuelo Emilio Botín II: “Ricos, lo que se dice ricos, somos muy pocos”¹. Entre Ana Patricia y el pueblo llano siempre ha existido un gigantesco abismo: ella gana en doce meses lo que a cualquier trabajadora o trabajador nos costaría seiscientos años.

El pasado agosto, haciendo gala de ese desparpajo propio de quien se siente omnipotente, afirmó: “Soy consciente de estar en una posición privilegiada para hacerlo. Así que, cuando hablo, no lo hago sólo por mí misma. Lo hago, junto con la gran mayoría de los hombres que nos apoyan, por todas las mujeres. Por eso mi feminismo es ahora público. Y quizá el tuyo también debería serlo”².

El feminismo del Banco Santander

A pesar de la constante adulación de los medios de comunicación que le rinden pleitesía cual cortesanos de la *aristocracia* capitalista, la *reina* Ana Patricia no ha

logrado conquistar el amor de todo el pueblo. De hecho, las feministas anticapitalistas no nos creemos *su* cuento.

No, Ana Patricia, no puedes hablar en nombre de “todas las mujeres” porque tu reino se levanta sobre el sufrimiento y la explotación de muchísimas personas, incluyendo a millones de mujeres trabajadoras.

En el Estado español, donde desahucio es sinónimo de mujer, el banco que preside Ana Patricia ha arrojado a numerosas familias de sus hogares y ha sido multado por incumplir el Código de Buenas Prácticas con clientes que se encuentran en dificultades económicas.

Tal y como ella misma reconoce, el grupo financiero que dirige paga menos a las trabajadoras que a los trabajadores. Y si en su conglomerado empresarial la sobreexplotación de la plantilla —tanto hombres como mujeres— es habitual en lo que a jornada laboral y horas extra se refiere, hay un ensañamiento particular con las madres. “Varios sindicatos achacan a las sugerencias de la dirección el elevado número de empleadas con reducción de jornada por cuidado de hijos que deciden abandonar los bancos Santander y Popular...”³.

Su actitud mezquina con las trabajadoras, contrasta con la generosidad que practica con las mujeres de su misma clase y las reaccionarias de tomo y lomo. Como Isabel Tocino, ministra durante la primera legislatura de José María Aznar, y recientemente nombrada vicepresidenta del consejo de Santander España y presidenta del Banco Pastor.

La nueva moda de las ricas feministas

Su corazón, *puro y sincero*, se manifestó en su admiración pública por el movimiento *MeToo* porque sirve “para hacerle saber a la gente que no está sola”⁴. Tanta humanidad y empatía no cuadra con el hecho de que el conglomerado empresarial que lidera esté entre los principales inversores de fábricas de armamento, y en sus cuentas corrientes amase enormes beneficios gracias al sangriento negocio de la guerra. Pero es que Ana Patricia puede hablarnos del amor, de cuidarnos entre nosotras y de su feminismo de élite, pero no es tonta: sus negocios están siempre por encima de cualquier consideración.

Y es que todo te pillas, Ana Patricia. También colaborar con quienes alimentan la homofobia: “El Banco Santander cedió a las amenazas del colectivo de derecha Movimiento Brasil Libre y canceló una muestra de su centro cultural con temática LGTB acusada de ‘incitar a la pedofilia y zoofilia’”. Los intelectuales brasileños denuncian ‘la censura’ de la entidad financiera española”⁵.

Así son las reinas del dinero y la fama como Ana Rosa Quintana, Susanna Griso o Tita Thyssen, su feminismo aflora cuando es más oportuno... para su negocio. Y, casualmente, semanas después de que la banquera Botín no pudiera resistir la necesidad de proclamar a los cuatro vientos su feminismo, su banco ha lanzado un nuevo producto, *Santander Equality Acciones*, supuestamente destinado a promocionar políticas de igualdad de género. Lo cierto es que tras un nombre tan sugerente, no hay más que un nuevo fondo de inversiones que intenta captar capitales para producir más dinerito.

Como los hechos demuestran, la vida de la mayoría, mujeres y hombres, poco le importa a Ana Patricia. En realidad su feminismo no es más que una nueva técnica de marketing destinada a embellecer a esa pequeña minoría que vive en la opulencia mientras la mayoría luchamos por acceder a una vida digna. Tan es así, que la protagonista de este cuento ha reconocido que si le hubieran preguntado si era feminista hace diez años “probablemente habría contestado que no”⁶.

¡Basta de cuentos!

Es importante señalar que, junto al oportunismo y la promoción personal, hay otro aspecto más que trasciende la esfera individual y responde a los intereses del conjunto de los y las capitalistas. Utilizando su jerga financiera, estamos ante una OPA hostil con objeto de asimilar al actual movimiento feminista de masas y hacerlo compatible con el sistema.

Patriarcado y capitalismo van siempre de la mano y son el adversario en la lucha por la emancipación de la mujer trabaja-

dora, de la comunidad LGTBI, de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes y de todos los oprimidos, independientemente de su género, raza o nacionalidad. Ahora, nos vienen con el cuento de que todas, oprimidas y opresoras, asalariadas y empresarias, humildes y ricas, por encima de diferencias de clase, estamos juntas en esto que quieren llamar feminismo transversal (del que incluso Albert Rivera se ha postulado como su nuevo jefe).

No creemos ni en hadas madrinas ni en banqueras. Sabemos que nuestra liberación no se conseguirá en lujosos despachos, ni de bancos ni de ministerios. Al contrario, habrá que derribarlos, y seremos nosotras mismas, armadas con nuestra conciencia de clase, revolucionaria y anticapitalista, y a través de la lucha organizada, quienes conquistaremos colectivamente nuestra emancipación.

1. ‘Los Botín, una saga’, *La Revista de El Mundo* (bit.ly/2yuFCPC).
2. Declaración publicada en su perfil de LinkedIn en agosto de 2018.
3. *Público* (bit.ly/2OP3BmP).
4. Declaración en su perfil de LinkedIn.
5. *Público* (bit.ly/2JeS3mH).
6. Declaración en su perfil de LinkedIn.



VOX

La ultraderecha sin tapujos



Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 7 de octubre el partido ultraderechista Vox celebró un mitin masivo en el Palacio de Vistalegre en Madrid. Más de 10.000 personas venidas de todo el Estado acudieron al acto de presentación de sus “100 medidas urgentes por España”. En un recinto lleno de banderas rojigualdas y entre gritos de “Puigdemont a prisión” y “a por ellos” fueron desgranando sus propuestas: desde la supresión de las comunidades autónomas y la ilegalización de los partidos “separatistas”, pasando por la derogación de las leyes de Memoria Histórica y contra la Violencia de Género y la eliminación del aborto de las prestaciones de la sanidad pública, hasta la aprobación de la cadena perpetua y la “mano dura” contra la inmigración.

Desde la desaparición de Fuerza Nueva en 1982 la extrema derecha no ha tenido una expresión social y electoral significativa en el Estado español. Esto no quiere decir que el minoritario sector de la población que apoyaba esas propuestas se hubiese diluido. Se mantuvieron en formaciones de nostálgicos del franquismo o de grupúsculos violentos sin el más mínimo arraigo social, y muchos más se refugiaron en el PP, cuyos planteamientos políticos, sobre todo desde la segunda legislatura de Aznar, asumen muchos elementos de la ultraderecha.

Pero la crisis económica iniciada en 2007, la agudización de la polarización

social y el colapso general del régimen político del 78 también han acabado por afectar a la representación política tradicional de la burguesía del Estado español que, igual que ocurre en otros países europeos, está atravesando serios problemas.

Catalanofobia y liberalismo

Los dirigentes de Vox son en su gran mayoría antiguos dirigentes del PP, que durante años se mantuvieron incrustados en el aparato del partido o en cargos públicos, como el caso de su líder, Santiago Abascal, que ha vivido a cuerpo de rey gracias a un cargo creado a su medida en la Comunidad de Madrid por Esperanza Aguirre. Esta camarilla reaccionaria decidió a finales de 2013, aprovechando el descontento de un sector de la base tradicional del PP, lanzar su propia alternativa política con la vista puesta en las elecciones europeas de 2014.

El rotundo fracaso en esas elecciones y especialmente en las generales de 2015 y 2016 provocó una grave crisis, y la mayoría de sus fundadores lo abandonaron. Vox quedó en manos del sector más abiertamente fascista, hasta que la furiosa deriva españolista del PP y Cs le dio oxígeno y le proporcionó una cierta presencia pública. Los intentos desesperados del PP y Cs por conseguir en Catalunya algo que pudieran hacer pasar por una movilización españolista masiva les forzó a buscar todo tipo de aliados, entre ellos Vox, que gracias a sus antiguos vínculos con el aparato del PP consiguió un lugar de honor en los



estrados de las manifestaciones españolistas y la proyección pública que necesitaba para conseguir que la última encuesta del CIS le vaticine un 1,4% de los votos.

Su programa económico hace las delicias de grandes empresarios y especuladores inmobiliarios: rebaja drástica del impuesto de sociedades al 15%, supresión de los impuestos sobre Patrimonio, herencias y donaciones y exenciones de cotizaciones sociales, liberalización completa del suelo, o un sistema de pensiones mixto.

El coste de estas medidas sería terrible para la clase trabajadora y para los jubilados. Recortes sociales aún más duros, congelación o rebajas salariales en el sector público, caídas drásticas de las pensiones, esas serían las primeras e inevitables consecuencias.

Reivindicando la xenofobia y el machismo para cerrar filas

Para camuflar el impopular contenido de su programa los líderes de Vox necesitan recurrir a todos los resortes de la demagogia populista. A la catalanofobia le añaden una generosa dosis de xenofobia y racismo. Su propuesta estrella en materia de inmigración es desencadenar una ola de acoso contra la población inmigrante, sea legal, ilegal o incluso con nacionalidad española. Vox busca un chivo expiatorio contra el que dirigir la rabia y la frustración de los sectores más empobrecidos de las capas medias.

Para completar su oferta de horrores no podía faltar un ataque a los derechos de la mujer, que incluye la defensa de la custodia compartida y, como en tiempos de Franco, el aborto sólo para las mujeres con medios económicos para pagarlo. Con su promesa de derogar la Ley de Violencia de Género y con su insistencia en la falsedad generalizada de las denuncias por violencia machista, Vox se convierte en el portavoz de los agresores y levanta la bandera de la confrontación directa contra la movilización feminista.

Los éxitos de la extrema derecha en otros países europeos, animan a Vox a intentar seguir sus pasos y extender su orientación hacia sectores sociales que hoy le

Los ricos cada vez más ricos, los trabajadores cada vez más explotados



Carlos Ramírez
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

En las últimas semanas se han hecho públicos numerosos informes que coinciden en señalar la misma idea: la tan cacareada recuperación económica es totalmente desconocida para millones de personas, y la brecha social entre ricos y pobres sigue ensanchándose escandalosamente. Los datos son demoledores.

En el Estado español 12,4 millones de personas viven en riesgo de pobreza, el

26,6% de la población, y en riesgo de pobreza crónica, el 13,5%. En el último período, seis millones de personas se han recuperado de forma tan débil y precaria que en caso de una nueva crisis volverían a engrosar las filas de los excluidos socialmente. Hoy, el 33,2% de la población vive en un grado de integración social precario, y el 18,4% sufre de exclusión social moderada o severa.

La pobreza, la exclusión social, la lucha cotidiana por intentar cubrir las necesidades más básicas, afecta a cada vez más sectores de la población, co-

mo demuestra el hecho de que más de un millón de titulados universitarios se encuentre en riesgo de pobreza, 320.000 más que hace una década. Si sumamos a los que superaron el Bachillerato y la Formación Profesional, la cifra sube a 2,7 millones.

El fenómeno del trabajador pobre ha llegado para quedarse: más del 30% de las personas pobres tiene trabajo. Que el PSOE, con el apoyo o el silencio cómplice de Unidos Podemos y de las cúpulas sindicales de CCOO y UGT, se niegue a derogar las reformas laborales es

un escándalo, pues sus nocivos efectos son palpables.

Los trabajadores en activo están sometidos a un grado de explotación cada vez más alto y a una pérdida constante de poder adquisitivo. Según la Fundación La Caixa, el 10% de los trabajadores pierde el 25% de renta cada año por la precariedad laboral. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), un 51% tiene jornadas de 40 horas semanales o más, y un 8,3% trabaja 49 horas o más. Según la ley no se puede trabajar más de 40 horas semanales aunque sí se puede hacer



Madrid sin Franco

¡Ni en el Valle ni en la Almudena!



Pablo Alcántara
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 13 de septiembre se aprobó en el Congreso de los Diputados la exhumación de Franco del Valle de los Caídos. Sin embargo, en vez de encargarse el Estado del cuerpo, incinerándolo, evitando que se genere un nuevo santuario fascista de veneración a este genocida, como se hizo en Alemania o Italia con los jerarcas nazis y fascistas, el Gobierno del PSOE ha cedido los restos a la familia Franco para que dispongan de los mismos como quiera.

La familia, orgullosa del legado del genocida, ha decidido enterrarlo en la Catedral de la Almudena, donde la familia es propietaria de una cripta por valor de 150.000 euros. Una cripta comprada con el patrimonio que hicieron los Franco fruto del saqueo a manos llenas del erario público, cuando no del robo y latrocinio directo. Y para ello cuentan con el apoyo de la Iglesia Católica, habiendo señalado, tanto el Arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, como el propio Vaticano y el Papa, que no impedirán que Franco sea enterrado allí. Por supuesto, la Fundación Francisco Franco, que debería estar ilegalizada y disuelta, ya ha anunciado que realizará una concentración-homenaje el día que Franco sea trasladado a la Almudena.

El PSOE y la Memoria Histórica. ¡Basta de medias tintas!

Ante esta auténtica provocación para miles de familiares de fusilados, desaparecidos y torturados, muchos de ellos del PSOE y la UGT, el Gobierno de Sánchez a través de su portavoz, Isabel Celaá, ha dejado en manos de la Iglesia dicha decisión. Una vez más, al PSOE le ha temblado el pulso y se ha plegado ante la reacción.

La Iglesia Católica fue uno de los pilares del régimen, calificó el genocidio franquista de “Cruzada” y presidió numerosos fusilamientos y masacres. Dio soporte ideológico a la dictadura, adoctri-



nando en las escuelas en el nacionalcatolicismo, mientras incrementaba constantemente sus privilegios y riquezas. Esta posición le ha permitido disfrutar hasta el día de hoy de una posición de poder y una completa impunidad, como se ve ahora con la ocultación de numerosos casos de pederastia o con la trama de robo de bebés para lucrarse. La Iglesia amparó y colaboró durante 40 años con este régimen, y hoy sigue agradecida al dictador y su familia.

Por eso siguen apoyando la impunidad del franquismo, manteniendo el control del Valle de los Caídos, que en los últimos cinco años ha recibido 1,7 millones de euros del Estado en subvenciones públicas, o celebrando misas el 20-N en homenaje a Franco y Primo de Rivera.

Desgraciadamente, el PSOE vuelve a hacer lo mismo que ha hecho durante años, una política de gestos que supo-

ne dar alas a la derecha y que no restituye realmente la memoria y dignidad de las víctimas de la dictadura. Así fue durante los gobiernos socialistas de Felipe González, protegiendo a los torturadores y asesinos de la dictadura, como *Billy el niño*, y posteriormente con la Ley de Memoria Histórica de Zapatero, que no incluyó la investigación de los crímenes del franquismo ni la apertura y exhumación de las más de 2.000 fosas comunes existentes, tampoco la condena real de la apología del régimen franquista. Las numerosas calles que aún mantienen los nombres de criminales franquistas son la mejor prueba de ello. Y ahora vemos de nuevo la misma actitud, envalentando a la derecha y a la extrema derecha que, como en el caso de la Fundación Francisco Franco, ya está exigiendo que el dictador sea vuelto a enterrar con honores militares.

son ajenos, lanzándose a una campaña en barrios obreros y populares de grandes ciudades como Madrid, Barcelona o Valencia.

Lo decisivo es si desde la izquierda se presenta o no una alternativa sólida y creíble para hacer frente a las consecuencias de la crisis generalizada del sistema capitalista. Y mientras que PSOE y Unidos Podemos sigan sin atreverse a revertir las medidas represivas y antisociales del PP y no ofrezcan una alternativa real a los problemas de la inmensa mayoría estarán abonando el terreno para que mensajes reaccionarios como los de Vox calen.

Hay que volver a llenar las calles para exigir la recuperación de nuestros derechos. Sólo la movilización, armada con un programa de transformación radical de esta sociedad desde sus cimientos, puede debilitar y derrotar a la reacción.

Puedes leer el artículo completo en www.izquierdarevolucionaria.net



horas extraordinarias retribuidas, ya sea con dinero o con descanso. Pero según la propia EPA, aproximadamente un 44% de esas horas extra no se pagan, por tanto son ilegales, pero los empresarios actúan con total impunidad sin ser molestados por los jueces.

Las consecuencias de esta degradación en nuestras condiciones de vida y trabajo son demoledoras. *El Informe sobre el bienestar económico y material* de la Fundación La Caixa las resume así: “La precariedad económica, el aislamiento social y la tensión familiar se retroalimentan uno a otro, creando un ambiente irrespirable donde el estrés, la ansiedad y los trastornos psicológicos acaban por sepultar a quienes pueblan los números rojos de las estadísticas”. El capitalismo del siglo XXI es *horror sin fin* para la inmensa mayoría.

En el otro lado de la balanza nos encontramos que el número de ultra ricos

—“contribuyentes” que declaran un patrimonio de más de 30 millones de euros— se ha más que duplicado entre 2007 y 2015, pasando de 233 a 549. El sufrimiento de millones de personas es disfrutado por un selecto puñado de parásitos. El 10% de la población más rica pasó de acumular el 44% de la riqueza de todos los hogares en 2008 al 53% en 2014, de acuerdo al informe *La desigualdad de la renta, el consumo y la riqueza en España* publicado el pasado mayo por el Banco de España. Por su parte, los beneficios empresariales ascendieron a 26.209 millones de euros en el primer semestre de este año, un 12% más que en 2017.

Esta situación es la consecuencia inevitable de un sistema podrido e injusto con el que es necesario acabar. Hoy más que nunca cobran actualidad las palabras de Engels: “socialismo o barbarie”.





¡No al cierre de La Naval de Sestao!

Por una huelga general en Bizkaia en defensa de los puestos de trabajo



Iker Otermin
Ezker Iraultzailea
Bilbo

La Naval es el mayor astillero de Euskal Herria y una de las empresas emblemáticas de la industria de la Margen Izquierda, que llegó a tener 3.000 trabajadores en plantilla. Después de más de un año en proceso concursal está a punto de cerrar dejando a 180 trabajadores en la calle y comprometiendo el futuro de 400 empresas auxiliares que dependen directamente del astillero y que dan trabajo a otras casi 2.000 personas.

Éste es el último episodio de un proceso que viene de lejos. La estrategia compartida por el Gobierno del PSOE de Felipe González y por el Gobierno vasco

del PNV de sacrificar la industria en favor de las actividades de servicios sacudió de lleno a La Naval que, con la complicidad de los dirigentes sindicales de CCOO y UGT, fue perdiendo peso y reduciendo plantilla hasta acabar pasando a manos privadas en 2006.

Es cierto que los accionistas privados han cometido graves errores de gestión, como la contratación de cuatro barcos a la vez sin la suficiente previsión de recursos y tiempo, pero la quiebra no puede explicarse sólo por esto. Lluève sobre mojado. Antes que La Naval cerró Babcock Wilcox, los Altos Hornos y otras muchas fábricas de gran tamaño. Ha habido una decisión política por parte de los diversos gobiernos estatales y del PNV de abandonar los sectores industriales para

basar la actividad económica en el ladrillo y el turismo que da muchos más beneficios y mucho más rápido a las grandes familias de capitalistas vascos ligados al PP y al PNV.

¡Nacionalización del astillero ya!

Desde Ezker Iraultzailea pensamos que el problema de La Naval no es un asunto aislado. Los problemas de gestión —que en realidad esconden el trasvase de beneficios millonarios a los bolsillos de los industriales capitalistas—, la competencia de países asiáticos y otras excusas que ponen PSOE y PNV reflejan su poco interés en mantener la industria pesada. El Gobierno de Pedro Sánchez es el responsable de mantener todos los pue-

tos de trabajo en Sestao, y para ello La Naval tiene que volver a manos públicas y reintegrarse en Navantia, incluyendo los 2.000 trabajadores de la industria auxiliar, como piden los trabajadores y algunos sindicatos. Durante todo este tiempo, y sobre todo desde su privatización, las empresas auxiliares han servido para hacer el mismo trabajo que se hacía en el astillero en los años 80 pero a un menor coste, atacando las condiciones laborales, y dividiendo a la plantilla para debilitar su lucha.

También denunciamos la actitud del Gobierno vasco, que durante los últimos meses ha chantajeado al comité de empresa pidiendo que no hiciera ruido en las calles ni en los medios de comunicación para no espantar a armadores e inversores. Aceptar este chantaje de la derecha ha significado enterrar el astillero. Las buenas palabras del PNV y la presencia de sus alcaldes en las movilizaciones buscan enmascarar el poco interés real que tienen los empresarios vascos en mantener el empleo en la industria. Ponen excusas y miran a otro lado. Han planteado que Europa no permite este tipo de rescates o nacionalizaciones, y que además se ha demostrado que eso no es eficaz y que no funciona. Lo que sí se ha demostrado es que la privatización es un fracaso total, y que la administración del PNV siempre ha defendido y continúa defendiendo los beneficios e intereses de los grandes empresarios frente a la clase trabajadora.

Hay que llevar a cabo una acción sindical contundente, que mire más allá de La Naval y unifique las luchas de todos los trabajadores de empresas en crisis de la Margen Izquierda, y extenderla con una huelga general a toda la industria de Bizkaia y de Euskal Herria. Es necesario crear una coordinadora de trabajadores para que los propios trabajadores sean los que planifiquen, decidan y extiendan la lucha con métodos democráticos y assemblearios. Sólo la acción sindical combativa, basada en la organización y la iniciativa de los propios trabajadores, sirve para parar los pies a los empresarios.

Entrevista Victoria en Burger King · Gijón

En el momento de publicar esta entrevista al portavoz de la Asamblea de Trabajadores y Trabajadoras de Burger King Gijón, Aarón Parada Calleja, hemos recibido la mejor noticia posible: la victoria total de los y las trabajadoras en lucha tras meses de movilizaciones.

EL MILITANTE.- ¿Por qué y cuándo comenzáis esta lucha?

Aarón Parada.- En 2014 fuimos elegidos representantes de los trabajadores tres compañeros. A partir de ese momento empezamos a denunciar los incumplimientos de convenio por parte de la empresa y la relación con ésta se deterioró notablemente. Cuando intentábamos defendernos del incumplimiento en nuestros derechos el empresario todavía apretaba más.

En las navidades de ese año fuimos a la huelga y frenamos el intento de la pa-

tronal de descolgarse del convenio. Con esa lucha conseguimos que los repartidores entraran a trabajar en las condiciones estipuladas por el convenio. Fue una gran victoria, era la primera huelga a Burger King España y se vio que, plantándose y haciendo las cosas medianamente bien, se pueden conseguir cosas.

EM.- ¿Qué os lleva a retomar la movilización?

AP.- La empresa cambia de dueño. Éste, mientras nos decía que se iban a mantener todos nuestros derechos y que iba a respetar el convenio, no cumplía con la incapacidad temporal, había un exceso de jornada, no se renovaba a los temporales, a los nuevos se les contrataba por ETT, hacíamos el mismo o más trabajo que antes con menos gente... Nos plantamos y no lo aceptamos.

El 17 de junio y los días 22 y 29 de julio nos lanzamos a la huelga los 75 traba-



jadores que estamos en los tres centros de Gijón propiedad del mismo empresario.

A pesar del éxito de las huelgas la empresa no cedió en ese momento y se abrió un periodo de negociación. Nosotros, de buena fe, paramos las movilizaciones a petición suya, supuestamente para “facilitar” la negociación. Entonces nos dice que acepta todas las reivindicaciones menos la retirada de las sanciones con las que había intentado frenar la lucha y además despide a una compañera. En asamblea decidimos que esto no se podía tolerar y que nuestra intención era volver a movilizarnos.

EM.- ¿Cuál ha sido vuestra experiencia sindical y qué balance haces de ella?

AP.- No teníamos ninguna experiencia sindical. Yo me presenté por la UGT, y mis otros dos compañeros formaban parte de CCOO. Por mi parte, a los pocos meses corté con UGT porque, más allá del asesoramiento jurídico, no teníamos orientación política de cómo afrontar la lucha. Como teníamos una compañera afiliada a la CSI decidimos recurrir a ellos. Así entramos en contacto con la Asamblea de Trabajadores en Llucha, ellos nos asesoraron.

¡Por la nacionalización de Alcoa y el mantenimiento de todos los empleos!



Alejandro Fernández
Izquierda Revolucionaria
Asturias

El pasado 17 de octubre Alcoa, la multinacional estadounidense del aluminio, informó de su intención de cerrar las factorías de Avilés y A Coruña. De llevarse a cabo, serían despedidos 317 y 369 trabajadores respectivamente, a los que habría que sumar los más de mil empleos indirectos que dependen de ellas. Una auténtico desastre para dos comarcas que llevan muchos años sufriendo un progresivo desmantelamiento industrial. Y esto ocurre después de que la multinacional haya recibido más de mil millones de euros en subvenciones estatales durante la última década, que en absoluto han revertido en la modernización tecnológica de las dos factorías.

De aquellos polvos, estos lodos

El drama que se cierne sobre miles de familias trabajadoras asturianas y gallegas tiene su origen en las políticas privatizadoras de los distintos gobiernos del PP y PSOE. El ejemplo de Alcoa es muy ilustrativo. La empresa pública del aluminio, Inespal, fue vendida en 1998 a Alcoa siendo presidente del Gobierno José María Aznar. Las condiciones de la venta fueron un absoluto escándalo: Alcoa pagó 410 millones de dólares por Inespal, que en los dos ejercicios anteriores había dado beneficios. Previamente la sociedad estatal había hecho una gran inversión para llevar a cabo un importante proceso de modernización de las trece plantas con las que contaba en todo el Estado. De los 410 millones le fueron descontados 200 para el pago de deudas anteriormente contraídas (generadas fun-



damentalmente por los procesos de inversión y modernización apuntados) y otros 100 más tras una serie de reclamaciones. En ese acuerdo Alcoa conseguía también un precio especial para la electricidad durante quince años.

Por su parte, la multinacional estadounidense se comprometía a invertir 390 millones de euros en los diez primeros años, desarrollar nuevos productos y mantener el empleo. La inversión acordada ha quedado limitada a 70 millones. De los trece centros existentes en 1998, hoy quedan tres: San Cibrao, A Coruña y Avilés; y de los 4.500 trabajadores en plantilla antes de la privatización, quedan menos de 2.000.

Organizar la lucha y exigir la nacionalización de Alcoa

Al calor de la noticia del cierre, todos los grupos políticos, incluidos los responsables de su privatización, han puesto el grito en el cielo. Su hipocresía no tiene límites. El haber llegado a esta situación tiene claros responsables. A los gobiernos del PP y del PSOE hay que sumarles

también los dirigentes de CCOO y UGT, cuya estrategia sindical ha dado por buena, en la práctica, la política de privatizaciones y de desmantelamiento industrial, renunciando a la lucha seria, aceptando la subcontratación, firmando el cierre de empresas y la consiguiente destrucción de empleo a cambio de indemnizaciones más o menos cuantiosas, y dando por buenas las promesas de aplicar planes de reindustrialización que todos sabían que nunca se iban a hacer realidad.

En estos momentos, en el marco de la negociación del convenio del metal en Asturias y ante las demandas de la patronal de profundizar en los recortes —además de ridículas subidas de salario, ahora exige la eliminación de la antigüedad—, CCOO y UGT han hecho pública la convocatoria de huelga para los días 13, 14, 20, 21, 27 y 28 de noviembre, y 11, 12, 13, 18, 19 y 20 de diciembre. Lamentablemente, las direcciones de CCOO y UGT nos tienen acostumbrados a plantear con varias semanas de antelación jornadas de huelga para, al poco tiempo, desconvocarlas después de firmar un acuerdo con la patronal lesivo para los trabajadores.

La última acción de este tipo la hemos podido ver en el sector de la limpieza de edificios y oficinas en Asturias: convocaron una huelga indefinida, para a los pocos días anularla tras firmar con la patronal un acuerdo en el que se recogía una insultante subida salarial del 1,5% para este año y de un 2% para 2019 y 2020.

El cierre de Alcoa supondría un desastre para miles de familias hoy y cerraría el futuro para miles de jóvenes; es necesario frenarlo. Sólo hay un camino, la lucha contundente. Las manifestaciones y concentraciones realizadas hasta ahora por los trabajadores deben dar paso ya a la ocupación de las dos plantas y a la huelga indefinida exigiendo su nacionalización. Además, es necesario vincular la movilización contra el cierre con la lucha por el futuro industrial de la zona y por unas condiciones de trabajo dignas en todo el sector. En estas condiciones, la huelga general del metal no puede esperar a mediados de noviembre, es necesario llevarla adelante en los próximos días. Sólo así los trabajadores podremos generar la presión necesaria para frenar este nuevo ataque.

“ Juntos somos más fuertes de lo que pensamos, la lucha es lo que une ”

Hemos conseguido una gran victoria. Estamos muy satisfechos por todo lo conseguido. Es un desgaste muy grande organizarlo todo, lleva mucho tiempo, pero conoces a gente genial, que te anima, te da ideas, aprendes mucho. Lo importante es la actitud con la que se afronte la lucha, la determinación, y luego buscar la unidad y la solidaridad de la clase trabajadora. Juntos somos más fuertes de lo que pensamos, la lucha es lo que une y en lo que se demuestra nuestra fuerza.

Muchos clientes se interesan y te preguntan, y no consumen el día de la huelga, ves actos de solidaridad. Los trabajadores somos los primeros que queremos que se solucione el conflicto, porque lo que queremos es trabajar... Eso sí, con derechos. La llucha ye l'único camín.



¡Basta de racismo y machismo policial! Absolución para Tohil y el resto de acusados

Los días 8 y 9 de octubre se celebró el juicio en el que se pedía 3 años de cárcel para Tohil Delgado, exsecretario general del Sindicato de Estudiantes y miembro de Izquierda Revolucionaria, por tratar de impedir una redada racista. Junto a él se sentaron en el banquillo otras siete personas víctimas de esa agresión policial.

Desde IR queremos agradecer el enorme apoyo recibido a todas las personas, colectivos y organizacio-

nes en la denuncia de este atropello, enviando más de mil resoluciones al juzgado y organizando una gran campaña de solidaridad que ha tenido gran impacto. En los próximos números informaremos del resultado de la sentencia. ¡La lucha es el único camino!

Más información en www.izquierdarevolucionaria.net





Alemania 1918

Una revolución que pudo cambiar el mundo



Juan Ignacio Ramos
Secretario general de
Izquierda Revolucionaria

La irrupción de los marineros de Kiel, a principios de noviembre de 1918, fue la señal para un movimiento revolucionario incendiario en toda Alemania. Los obreros y los soldados insurrectos conquistaron ciudad tras ciudad, abrieron cárceles y liberaron a los prisioneros políticos, izaron la bandera roja en calles, fábricas y cuarteles y formaron los Consejos de Obreros y Soldados. El káiser fue barrido de la escena. La clase trabajadora demostró ser mucho más potente para acabar con el Imperio alemán que los obuses enemigos y, en cuestión de días, llevó a cabo las tareas de la llamada revolución democrática, proclamó la república y abrió el camino para la transformación socialista de Alemania.

Guerra y revolución

Las fuerzas motrices de los acontecimientos alemanes comparten un patrón común con la Revolución rusa: la devastación de la guerra imperialista, los miles de muertos y mutilados, sumados a las privaciones de la retaguardia. Este panorama se vio agravado por la colaboración parlamentaria de los dirigentes del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) con la monarquía y el gobierno. Aunque paralizada temporalmente por la propaganda chovinista y la posición socialpatriota del SPD, la clase obrera alemana aprendió mucho en la escuela de la guerra.

Igual que en las jornadas revolucionarias de febrero de 1917 en Rusia, los trabajadores alemanes, con su audacia y determinación, abrieron una situación de doble poder y comenzaron a disputar a la burguesía el derecho a dirigir la sociedad. Pero el poder encarnado por los Consejos de Obreros y Soldados no logró imponerse, a diferencia de lo que ocurrió en Rusia. Los factores que determinaron

este desenlace son diversos, pero el más importante de todos fue la traición a la revolución de los dirigentes del principal partido obrero, el SPD.

Sabotaje desde el interior

Ebert, Scheidemann, Noske y otros jefes socialdemócratas que habían sostenido los créditos de guerra y la política del imperialismo alemán desde el 4 de agosto de 1914, sellaron una coalición con el Alto Mando del Ejército. Los socialpatriotas —tal y como confesaban en sus círculos íntimos— detestaban la revolución como al pecado y no vacilaron en coaligarse con los criminales que más tarde animarían la formación de las SA y las SS.

La burguesía había asimilado seriamente las lecciones de la revolución bolchevique y, sin dejarse intimidar por los acontecimientos, se concentró en evitar que lo ocurrido en Rusia se repitiera en Alemania. Para lograrlo utilizó dos caminos complementarios; por un lado, puso todos los medios para sabotear la revolución desde dentro, valiéndose del SPD y de la autoridad que todavía conservaba entre amplios sectores de las masas. El objetivo era claro: controlar los Consejos de Obreros y Soldados y someterlos en el tiempo más breve posible a la legalidad burguesa, valiéndose de las ilusiones democráticas de la población. Por otro, preparó meticulosamente una fuerza armada de absoluta confianza que pudiese ser lanzada contra los obreros revolucionarios y sus líderes.

Las fuerzas de la contrarrevolución —la dirección del SPD y los militares monárquicos—, apoyadas y financiadas generosamente por los grandes capitalistas, se enfrentaron a la resistencia feroz de los obreros de Berlín y de sus organizaciones combatientes. De entre ellas destacó, por derecho propio, la Liga Espartaquista (la tendencia marxista revolucionaria) dirigida por Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht y Leo Jogiches, que

finalizando el mes de diciembre de 1918 se transformaría en el Partido Comunista de Alemania (KPD).

Enfrentados a un enemigo con medios muy considerables, la Liga Espartaquista trató de emular el ejemplo de los bolcheviques. Pero la heroicidad, el valor y el sacrificio de los trabajadores de Berlín no fueron suficientes. En el transcurso de aquellos acontecimientos, los espartaquistas no lograron crear un partido marxista de masas y muchos de sus cuadros estaban influidos por posiciones ultrazquierdistas. Desde noviembre, la Liga Espartaquista agrupó a una cantidad importante de soldados y jóvenes obreros entregados en cuerpo y alma a la causa, pero muchos de ellos sólo veían en la revolución el momento de la insurrección armada, sin entender todo el trabajo preparatorio necesario para ganar a la mayoría de la clase obrera mediante la agitación y la propaganda.

Las divergencias de criterio en las filas espartaquistas adquirieron mayor relieve precisamente durante el congreso de fundación del Partido Comunista, cuando Rosa Luxemburgo se quedó en minoría. Su defensa a favor de participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente, convocadas para el 19 de enero de 1919, fracasó ante una mayoría de delegados que se pronunciaron por el boicot activo. Las palabras de Rosa Luxemburgo en su discurso de clausura fueron claras: “En la fuerza tempestuosa que nos empuja hacia adelante, creo que no debemos abandonar la calma y la reflexión. Por ejemplo, el caso de Rusia no puede ser citado aquí como un argumento contra la participación en las elecciones, pues allí, cuando la Asamblea Constituyente fue disuelta, nuestros camaradas rusos tenían ya un gobierno encabezado por Trotsky y Lenin. Nosotros, en cambio, estamos aún en los Ebert-Scheidemann. El proletariado ruso tenía detrás de sí una larga historia de luchas revolucionarias, mien-

tras que nosotros nos encontramos en el comienzo de la revolución...”¹.

Violencia contrarrevolucionaria

El frente único entre la burguesía, los militares y la socialdemocracia alemana no tuvo fácil la tarea. Enfrentados a una poderosa clase obrera, recurrieron a la violencia más extrema para aplastar a la vanguardia revolucionaria representada por la Liga Espartaquista, y asesinar a sus dirigentes más cualificados, Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. Su muerte el 15 de enero, a manos de las bandas monárquicas y de extrema derecha agrupadas en los Freikorps y dirigidas por el socialdemócrata Gustav Noske, marcó la derrota del levantamiento obrero de Berlín en enero de 1919.

Después de lo ocurrido en la capital, los dirigentes socialpatriotas y los militares monárquicos desataron una guerra civil que se prolongó durante meses para liquidar definitivamente a los Consejos, masacrando a miles de comunistas y asesinando también al otro gran dirigente comunista, Leo Jogiches. Sobre estas bases, y no sobre una supuesta legalidad democrática, se levantó la república de Weimar que, al cabo de 14 años, entregaría el poder a Hitler.

Si la revolución socialista hubiese triunfado en Alemania, el destino de la humanidad podría haber sido muy diferente. La construcción del socialismo no habría tenido que vérselas en un país atrasado y aislado sino en una de las principales potencias industriales del continente y con el proletariado más fuerte y más organizado del mundo.

Las lecciones de la revolución alemana no son menores y deben ser estudiadas seriamente por todas y todos los que luchamos por la transformación socialista de la sociedad. Como dejó escrito Rosa en su último artículo: “¡El orden reina en Berlín! ¡Estúpidos lacayos! Vuestro ‘orden’ está levantado sobre arena. Mañana, la revolución se alzará de nuevo y, para terror vuestro, anunciará con todas sus trompetas: ¡Fui, soy y seré!”².

1. Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht: *La revolución alemana de 1918-1919*, Fundación Federico Engels, p. 20.

2. Rosa Luxemburgo, *El orden reina en Berlín*. Puede consultarse en el apéndice documental del libro *Bajo la bandera de la rebelión. Rosa Luxemburgo y la revolución alemana* (Juan Ignacio Ramos, Fundación F. Engels, 2014).



Nueva edición de **Marxismo Hoy**

Revista teórica de Izquierda Revolucionaria

El artículo central de esta nueva edición de *Marxismo Hoy* lo hemos dedicado al ascenso de las formaciones populistas reaccionarias y de extrema derecha. Tanto el triunfo de Donald Trump en EEUU, como la irrupción de Jair Bolsonaro en Brasil, el fenómeno de Alternativa por Alemania, el avance de la Liga italiana, del Partido por la Libertad en Austria o de los Demócratas de Suecia, entre otros, reflejan un proceso global que sólo puede entenderse a partir del estallido de la gran recesión económica de 2008 y la enorme polarización social y política que sacude el mundo desde entonces.

La profunda crisis que recorre a las formaciones políticas tradicionales, desde la derecha conservadora hasta la socialdemocracia, no se puede explicar al margen de la desigualdad creciente, del empobrecimiento de amplios sectores de las clases medias y la pérdida de credibilidad de las instituciones parlamentarias.

La crítica furiosa al sistema político establecido se ha expresado en diferentes etapas de maneras diversas, con un gran auge de la lucha de clases y la aparición de nuevos partidos como Syriza, el Bloco de Esquerdas, Podemos, Francia Insuñisa, el liderazgo de Jeremy Corbyn en el Partido Laborista o la candidatura de Bernie Sanders en la primarias demócratas de EEUU. Este proceso novedoso que refleja la radicalización hacia la izquierda de amplias capas de la juventud y la clase obrera, también ha tenido su correspondencia en un deslizamiento ha-

cia posiciones reaccionarias de segmentos de las capas medias y de trabajadores desmovilizados y más atrasados, que han sido golpeados por la crisis y han perdido su estabilidad anterior. La frustración con los recortes y la austeridad, alimentada por la derecha tradicional y una socialdemocracia convertida en baluarte de las políticas procapitalistas, está abriendo el terreno a que formaciones con un discurso racista, xenófobo y extremadamente nacionalista puedan conectar con estos sectores.

Aunque todavía estamos muy lejos del fenómeno fascista tal y como se presentó en los años treinta del siglo pasado, el auge de estas organizaciones populistas y de extrema derecha, así como las tendencias bonapartistas y autoritarias que dominan el comportamiento de muchos gobiernos y Estados, que no hace tanto presumían de su *pedigrí* democrático, son una seria amenaza para la clase obrera y la juventud.

El debate sobre las causas de este auge quedaría incompleto sin trazar una alternativa de clase, revolucionaria e internacionalista que lo enfrente. A este doble objetivo está dedicado el artículo escrito por Miriam Municio, *El avance de la extrema derecha y cómo combatirla*, partiendo de las experiencias recientes de Italia y Alemania.

Otro de los artículos destacados de la revista lleva por título *Colapso económico y respuesta obrera. ¿Argentina hacia una crisis revolucionaria?* Carlos Ramírez analiza la política del gobierno



Macri, las grandes movilizaciones de masas y el desplome de la economía argentina en este último año, acontecimientos que podrían cristalizar en un estallido similar al vivido en 2001.

La revista continúa con otros materiales dedicados a sendos aniversarios. Para hablar sobre el centenario de la revolución alemana de 1918 entrevistamos a Juan Ignacio Ramos, autor del libro *Bajo la bandera de la rebelión, Rosa Luxemburgo y la revolución alemana*. También abordamos el 80º aniversario

de la fundación de la Cuarta Internacional y de la publicación de *El programa de transición* en un artículo de Miguel Ángel Domingo. Y para completar esta celebración incluimos un texto teórico sobresaliente aunque poco conocido de León Trotsky, *Estalinismo y bolchevismo*.

Finalmente, en el apartado de crítica de libros, Miguel Campos reseña la magnífica novela de David Peace, *GB84*, un retrato soberbio de la huelga minera que conmocionó Gran Bretaña en 1984-85.

El gran acto político del Socialist Party

El fin de semana del 10 y 11 de noviembre, en las instalaciones de la Universidad Central de Londres, tendrá lugar el gran acto organizado por el Socialist Party (England and Wales). Un acontecimiento en el que participarán más de mil militantes revolucionarios, sindicalistas y activistas de los movimientos sociales, trabajadores y jóvenes llegados desde to-

dos los rincones de las islas y numerosos invitados internacionales.

Tendrán lugar más de 40 debates simultáneos, que abordarán todos los aspectos centrales de la lucha de clases mundial. El mitin central comenzará a las 18.00h del sábado 10 con la participación de Peter Taaffe, secretario general del Socialist Party (SP); Kshama

Sawant, concejala en el ayuntamiento de Seattle y dirigente de Socialist Alternative en EEUU; Hannah Sell, vicesecretaria general del SP; Chris Baugh, miembro del SP y dirigente del sindicato de servicios públicos PCS, y Juan Ignacio Ramos, secretario general de Izquierda Revolucionaria.

La fuerza de las ideas del marxismo y la intensa actividad de nuestros compañeros y compañeras del Socialist Party quedarán bien reflejadas en este gran encuentro revolucionario.



Últimas publicaciones de la **Fundación Federico Engels**

- Hamburgo en las barricadas - Larisa Reisner
200 págs. · 12 €
- Clare Doyle · Mayo del 68. El mes de la revolución
144 págs. · 10 €
- Autobiografía · Mother Jones
224 págs. · 12 €

Puedes adquirir estos libros en la librería online de la Fundación en www.fundacionfedericoengels.net o llamando a nuestros teléfonos



14 de noviembre HUELGA ESTUDIANTIL

¡Fuera el machismo de nuestras aulas! ¡Educación sexual inclusiva en el sistema educativo!

El curso pasado millones de mujeres trabajadoras, jóvenes y estudiantes, apoyadas por miles de nuestros compañeros, salimos a las calles del Estado español para denunciar a un sistema y una justicia patriarcal que ampara una violencia machista que nos oprime, nos viola y nos mata. Nuestra movilización conmocionó a toda la sociedad y tuvo una influencia decisiva para sacar al PP del Gobierno.

Pero el machismo y la opresión sexista lo seguimos sufriendo cotidianamente y también en el sistema educativo. ¡Y no podemos esperar más, queremos que las cosas cambien drásticamente! Ésta es la razón por la que desde el Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas llamamos a toda la juventud a una gran huelga general estudiantil y a celebrar manifestaciones masivas el próximo 14 de noviembre, para exigir al Gobierno de Pedro Sánchez y al Ministerio de Educación:

1. **La puesta en marcha inmediata de una asignatura de educación sexual inclusiva evaluable y obligatoria** en todos los centros de estudio, tanto públicos como privados, para que sin importar nuestro género, orientación sexual o identidad, podamos ser lo que somos. Una asignatura para la enseñanza primaria, secundaria, bachillerato y formación profesional que sirva para educar en libertad, contra el machismo, el maltrato y la cultura de la violación, contra la homofobia y la transfobia.
2. **Un Decreto Ley que elimine de manera inmediata de los reglamentos internos de los centros de estudio cualquier referencia machista y represiva** a nuestra forma de vestir, recogiendo explícitamente el respeto a la libertad sexual de todas las personas, de los derechos del colectivo LGTBI+ y que se adopten medidas disciplinarias contundentes contra

aquellos profesores que en institutos y universidades, aunque son minoría, mantienen actitudes machistas y sexistas.

3. **La derogación inmediata de la LOMCE**, la reversión de todos los recortes educativos y la gratuidad de la enseñanza pública desde infantil a la universidad para los jóvenes de las familias trabajadoras. ¡No hemos echado al gobierno de Rajoy para que todo siga igual!

Queremos respeto y dignidad, queremos libertad y el fin de los abusos y la humillación. Basta de palabras, queremos hechos.

¡Vaciar las aulas y llenar las calles!



Participa en las manifestaciones a las 12 h.

• **MADRID** Puerta del Sol • **CATALUNYA** Barcelona: Pl. Universitat Tarragona: Pl. Imperial Tarraco **Lleida**: Pl. Ricard Vinyes **Girona**: Pl. 1 d'Octubre del 2017 **Vielha**: davant l'Institut d'Aran (Carrèr deth Rosèr) • **ANDALUCÍA** Málaga: Plaza de la Constitución **Granada**: Plaza del Carmen (Ayuntamiento) **Córdoba**: Plaza de las Tendillas **Huelva**: Plaza de las Monjas **Sevilla**: Las Setas **Almería**: Puerta Purchena **Cádiz**: Plaza San Juan de Dios • **EUSKAL HERRIA** Bilbo: Arriaga **Donostia**: Boulevard **Gasteiz**: Bilbo plaza **Iruñea**: Udaletxeko Plazan • **GALIZA** Coruña: Obelisco **Vigo**: Farola de Urzáiz **Ferrol**: Edificio Xunta (praza de España) **Lugo**: Edificio Xunta (Ronda da Muralla) **Ourense**: Subdelegación do Goberno **Santiago**: Praza do Toral • **ASTURIAS** Gijón: Plaza del Parchís **Oviedo**: Plaza de la Escandalera • **ARAGÓN** Zaragoza: San Francisco **Teruel**: Plaza Carlos Castel • **CASTILLA-LA MANCHA** Guadalajara: Subdelegación del Gobierno **Toledo**: Zocodover **Albacete**: Parque Abelardo Sánchez **Villarrobledo (Albacete)**: Plaza Ramón y Cajal • **CASTILLA Y LEÓN** Salamanca: Plaza Mayor **León**: Plaza de Guzmán **Valladolid**: Plaza Fuentedorada **Ávila**: Mercado Grande (11,30h) • **PAÍS VALENCIÀ** València: Plaça de l'Ajuntament **Castelló**: Plaça de la Independència (la Farola) • **CANTABRIA** Castro **Urdiales**: Plaza del Ayuntamiento • **ILLES BALEARS** Palma de Mallorca: Plaça del Tub **Eivissa**: davant els Jutjats del Penal (Avinguda d'Isidor Macabich) • **ISLAS CANARIAS** 11h (12h hora peninsular) **Las Palmas de Gran Canaria**: Parque San Telmo **Lanzarote**: delante de la Casa Amarilla (Antiguo Ayuntamiento) **Santa Cruz de Tenerife**: Plaza Weyler • **MURCIA** Plaza de la Merced